

Formación educativa en teorías sociológicas en universidades estatales latinoamericanas*

Educational training in sociological theories in Latin American state universities”

Formação educacional em teorias sociológicas nas universidades estaduais latino-americanas

Teódulo Gerardo Lázaro Aquino**

Universidad Nacional del Centro de Perú, Lima, Perú

Cómo citar: Lázaro, T. G. (2024). Formación educativa en teorías sociológicas en universidades estatales latinoamericanas. *Revista Colombiana de Sociología*, 47(2), pp.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rccs.v47n2/113194>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

Artículo de investigación científica y tecnológica

Recibido: 28 de febrero del 2024 Aprobado: 28 de mayo del 2024

* Doctor en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente de la Facultad de Sociología e investigador del Centro de Investigación de la Universidad Nacional del Centro del Perú.

Correo electrónico: tlazaro@uncp.edu.pe - ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7933-5388>

Resumen

El artículo se planteó los siguientes objetivos: 1) determinar la dinámica de la población estudiantil de Sociología en la Universidad Nacional del Centro del Perú, 2) analizar el proceso de enseñanza de teoría sociológica en pregrado en la carrera profesional de Sociología en la misma universidad y 3) examinar la agenda de formación educativa en teoría sociológica en América Latina. Con base en el método científico se implementó una investigación cualitativa, de diseño narrativo que, a partir de dos fuentes y técnicas de investigación, generó hallazgos, siendo fundamental la observación documental de trece planes de estudio o diseños curriculares, desde 1965 hasta el 2018 y en menor medida las entrevistas abiertas a docentes. Se evidencia que, en la Universidad Nacional del Centro del Perú, entre 1980 y el 2021, la carrera profesional de Sociología siempre tuvo una dinámica poblacional estudiantil constante entre postulantes, ingresantes, matriculados, egresados y titulados, con el predominio mayoritario de mujeres. Además, se diferencian tres matrices teórico-metodológicas en la formación del estudiantado: la primera, estructural-funcionalista, desarrollista y sistémica, apolítica y de neutralidad política, entre el plan de estudios de 1965 y el currículo de estudios de 1970; la segunda matriz teórico-metodológica es de claro predominio marxista que perduró en las estructuras curriculares de 1972 a 1977; y la tercera, de carácter plural, se inaugura en el plan de estudios de 1985, con rezagos de la matriz marxista, consolidándose en los planes de 1991, 1995 y 2001. Los últimos diseños curriculares del 2018 y del 2023 (ya en marcha) conllevan objetivos estratégicos y competenciales, a diferencia de los planes de estudios anteriores diseñados para lograr objetivos educacionales. Finalmente, en América Latina es frecuente la centralidad de los clásicos, tanto en los cursos de teoría sociológica general como en las teorías sociológicas especializadas, intermedias, regionales o temáticas, por la actualidad de sus principales cánones fundacionales.

Palabras clave: educación, estructural-funcionalista, marxista y pluralidad, sociología, universidad.

Descriptores: América Latina, diseños curriculares y planes de estudio, educación, teoría sociológica.

Abstract

The article set the following objectives: 1) determine the dynamics of the sociology student population at the National University of Central Peru, 2) analyze the process of teaching sociological theory in undergraduate degrees in the professional career of sociology at the same university, and 3) examine the educational training agenda in sociological theory in Latin America. Based on the scientific method, a qualitative investigation was implemented, with a narrative design that, based on two sources and research techniques, generated findings, being fundamental the documentary observation of thirteen study plans or curricular designs, from 1965 to 2018 and to a lesser extent open interviews with teachers. It is evident that, at the National University of Central Peru, between 1980 and 2021, the professional Sociology career always had a constant student population dynamic between applicants, entrants, enrolled, graduates and graduates, with the majority predominating women. Furthermore, three theoretical-methodological matrices are differentiated in the training of students: the first, structural-functional, developmental and systemic, apolitical and political neutrality, between the 1965 study plan and the 1970 study curriculum; the second theoretical-methodological matrix is of clear Marxist predominance that lasted in the curricular structures from 1972 to 1977; and, the third theoretical-methodological matrix of a plural nature, is inaugurated in the 1985 study plan, with delays from the Marxist matrix, consolidating in the plans of 1991, 1995 and 2001. The latest curricular designs of 2018 and 2023 (already underway), carry strategic and competency objectives, unlike previous curricula designed to achieve educational objectives. Finally, in Latin America, the centrality of the classics is frequent, both in general sociological theory courses and in specialized, intermediate, regional or thematic sociological theories, due to the relevance of their main founding canons.

Keywords: Education, university, sociology, structural-functional, Marxist and plurality.

Descriptors: curricular designs and study plans, education, Latin America, sociological theory.

Resumo

O artigo estabeleceu os seguintes objetivos: 1) Determinar a dinâmica da população estudantil de sociologia da Universidade Nacional do Peru Central, 2) Analisar o processo de ensino da teoria sociológica nos cursos de graduação da carreira profissional de sociologia na mesma universidade e 3.) Examinar a agenda de formação educacional em teoria sociológica na América Latina. Com base no método científico, foi implementada uma investigação qualitativa, com um desenho narrativo que, com base em duas fontes e técnicas de investigação, gerou resultados, sendo fundamental a observação documental de treze planos de estudo ou desenhos curriculares, de 1965 a 2018 e em menor número. extensão entrevistas abertas com professores. É evidente que, na Universidade Nacional do Peru Central, entre 1980 e 2021, a carreira profissional de Sociologia sempre teve uma constante dinâmica populacional estudantil entre candidatos, ingressantes, matriculados, graduados e concluintes, predominando a maioria mulheres. Além disso, diferenciam-se três matrizes teórico-metodológicas na formação dos estudantes: a primeira, de neutralidade estrutural-funcionalista, desenvolvimentista e sistêmica, apolítica e política, entre o plano de estudos de 1965 e o currículo de estudos de 1970; A segunda matriz teórico-metodológica é de claro predomínio marxista que perdurou nas estruturas curriculares de 1972 a 1977; e, a terceira matriz teórico-metodológica de natureza plural, é inaugurada no plano de estudos de 1985, com atrasos da matriz marxista, consolidando-se nos planos de 1991, 1995 e 2001. Os últimos desenhos curriculares de 2018 e 2023 (já em andamento), têm objetivos estratégicos e de competência, ao contrário dos currículos anteriores concebidos para atingir objetivos educativos. Por fim, na América Latina, é frequente a centralidade dos clássicos, tanto nos cursos de teoria sociológica geral, como nas teorias sociológicas especializadas, intermediárias, regionais ou temáticas, pela relevância dos seus principais cânones fundadores.

Palavras-chave: Educação, universidade, sociologia, estrutural-funcionalista, marxista e pluralidade

Descriptores: América Latina, desenhos curriculares e planos de estudo, educação, teoria sociológica.

Las universidades constituyen las formas sociales más vitales de la educación superior, dedicadas a la ciencia, la investigación y la profesionalización. Señala Marginson (2024) que, a lo largo de la historia, el núcleo duro de la educación superior ha sido la formación cultural (socialización y subjetivación) para ser personas autónomas y reflexivas, a través de métodos que perduran en el tiempo: el estudiante se autoforma guiado por los docentes; se usan similares tecnologías: conocimientos (textos, papel y ahora pantalla), aula, evaluación, selección de estudiantes mediante exámenes y certificación.

Por su lado, la institucionalización de la Sociología, en calidad de ciencia y profesión, como parte de la educación superior universitaria, empezó a nivel mundial en 1875, cuando se dictó el primer curso en la Universidad de Yale, y en 1892 se creó el Departamento de Sociología en la Universidad de Chicago (Plaza, 2014). En el Perú, fue en 1896 con la instauración de la cátedra de Sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) (Mejía, 2005).

Al crearse la Universidad Comunal del Centro (UCP) —de carácter comunal-privada—, el 16 de diciembre de 1959, la sociología nació como especialidad en la Facultad de Ciencias Sociales. Las primeras clases fueron en abril de 1960. La UCP se estatalizó como Universidad Nacional del Centro del Perú (UNCP) el 20 de diciembre de 1961. Señala Germana (1998), recién en los años sesenta del siglo XX, aparece el sociólogo profesional con la fundación del Departamento de Sociología de la UNMSM (1961) y del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica (PUCP) (1964).

Esto coincide con el proceso francés, donde la sociología entró al Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS), en los años cincuenta, al crearse la licenciatura en 1958 y abrirse un ciclo completo de formación en 1967. A fines de los sesenta, un estudiante de sociología podía creer que la sociología tenía porvenir y que lo encaminaría hacia un oficio y un puesto laboral (Dubet, 2015). Mientras en Uruguay, el año 1969 fue clave, cuando se fundó la Licenciatura en Sociología en la Universidad de la República (Motta de Souza, 2020).

La institucionalización de la sociología en particular y de las ciencias sociales en general estuvo relacionada siempre al planeamiento e implementación de diversos cursos sobre teorías sociales generales y teorías sociológicas específicas, especializadas, intermedias, regionales o temáticas, que han servido en la formación teórica del estudiante y profesional de sociología.

En ese marco, el artículo tuvo por objetivos: 1) determinar la dinámica de la población estudiantil de sociología en la UNCP, 2) analizar la enseñanza de las teorías sociológicas en la carrera profesional de sociología en la UNCP y 3) examinar la agenda de formación educativa en teorías sociológicas en América Latina.

Entendiendo la teoría, la teoría social y la teoría sociológica

Sobre el término teoría, existe consenso, para tomarlo como enunciado generalizador, necesario e inevitable de la vida cotidiana, tanto en el proceso de aprendizaje como en la acción individual o colectiva. Sin generalizaciones ni abstracciones, la realidad social se mostraría como retailes (minoristas) de experiencias e impresiones sensoriales desconectados y casi sin sentido (Joas y Knöbl, 2016).

Al asumirse la teoría como la generalización de lo particular —la abstracción de un caso específico— y las teorías generales que tratan el todo —las sociedades—, las teorías sociológicas son modelos de explicar, evaluar y comprender el mundo en su sentido más amplio, como formulaciones científicas, existenciales y políticas. Las teorías sociológicas existen en el tiempo y el espacio en un continuo científico abstracto y se eternizan mediante tradiciones como la obra de seres humanos concretos (Alexander, 1992).

En ese sentido, la teoría social no tiene propiedad alguna, pues la vida y la acción social son objetos de todas las disciplinas científicas, que abordan temas como el estatus de las ciencias sociales, las leyes y generalizaciones, la agencia humana y las instituciones, con enfoques y métodos microanalíticos, comprensivos o la articulación de ambos (Giddens y Turner, 2001).

De manera que las teorías sociológicas ayudan a comprender el universo humano, el mundo moderno, por su capacidad racional y moral. La sociología como disciplina descriptiva y analítica, crítica y normativa, ayuda a reflexionar como seres humanos y como sociedad, tiene la vocación de desafiar hacia dónde y cómo debemos construir un mundo social decente, fértil, menos doloroso (Giner, 2001).

Por su lado, Ritzer (1993a, 1993b) afirma que la teoría sociológica es un sistema de ideas referente a la vida social, entendiendo por teoría sociológica clásica a las teorías de largo alcance fundadas a principios del siglo XIX y principios del XX, por Comte, Spencer, Marx, Durkheim, Weber y Simmel, en primera instancia; por Mead, Schutz y Parsons más tarde. Estas adquirieron notoriedad por dos razones principales: uno, por la importancia y el rol central en el desarrollo de la sociología en general y la teoría sociológica en particular; dos, sus ideas continúan siendo estudiadas por los sociólogos contemporáneos.

Sin embargo, Borón (2000) advertía el descrédito en y con la teoría social, debido a: 1) la crisis en la forma universidad, campo de enseñanza, aprendizaje e investigación; 2) la participación de instituciones no académicas en la agenda y el financiamiento de investigaciones; 3) la postura antiteórica del saber convencional y las exigencias del mercado laboral a favor del pragmatismo y el conformismo, que conduce al desempleo del espíritu crítico y la vocación teórica; 4) el practicismo de importantes fuentes de financiamiento, que desnaturaliza la labor de los científicos sociales; y 5) los efectos del ciclo gi-go (*garbage in, garbage out*) en la docencia y la investigación: presupuestos insuficientes, bajos salarios, urgencia por los resultados, etc., que condicionan la calidad de la producción intelectual.

Además, sobre la teoría social y la teoría sociológica existe un doble supuesto: 1) la actividad intelectual central, la cúspide del saber y 2) la actividad inútil, limitada a conceptos vagos sin aplicación empírica o de parafraseo de grandes autores por pequeños; en lugar de asumirlas como herramienta de trabajo con dos funciones básicas: 1) para tratar los problemas sociales situados históricamente y 2) la fábrica de preguntas y problemas, pues la teoría es una forma de ver el mundo. La buena teoría social permite observar los desafíos históricos de un contexto social, a la vez que visibiliza los nuevos problemas intelectuales (Martuccelli, 2009).

La teoría sociológica sigue vigente en la medida en que la problematización comprensiva de estructuras y procesos sociales muestra la naturaleza y función de las relaciones sociales. Las teorías sociológicas son formas de ver, de enfocar la realidad, cuya validez depende de la adecuación de su diseño a la complejidad real del mundo social o de los sistemas sociales autorreferenciales de la sociedad. La complejidad de la sociedad será siempre mayor que toda teoría, y en ese diferencial de complejidad reside la mayor o menor capacidad explicativa de cualquier teoría (Berian, 2008).

En esa ruta, la sociología trata del por qué ocurren los hechos, mientras las teorías sociológicas ayudan en la descripción de estos y en el análisis de las acciones promotoras y cuáles los evitan. De manera que buscan dotar a personas y grupos de la comprensión científica de las sociedades y de las actuaciones emprendidas para transformarlas o reproducirlas. Pretenden analizar las consecuencias de las diferentes actuaciones posibles y los caminos abiertos para que las sociedades acerquen las realidades a sus propias opciones (Flecha, Gómez y Puigvert, 2010).

Desde otro ángulo, se apuesta por una teoría sociológica que interpele tres asuntos: a) pensar la labor de las ciencias sociales como ejercicio profesional (no solo como investigación científica o enseñanza); b) abordar los problemas sociales desde un lugar de intervención pública para resolverlos (no solo de demanda o reclamo); y c) analizar la toma de decisiones desde un marco de oportunidades y restricciones dadas (no solo desde una situación ideal que sirve de patrón crítico de evaluación) (Camou, 2023).

Según Benzecry, Krause y Reed (2019), la teoría social y la teoría sociológica son nexos importantes en la enseñanza, la investigación y el debate, siendo la teoría el diálogo entre distintos enfoques que proponen respuestas a preguntas sobre la vida social. Así, la teorización es el acto de analizar investigaciones que transversalizan diversos temas con la finalidad de lograr orden, práctica, significado y materialidad en el proceso de producción del conocimiento y la enseñanza.

A lo anterior Hernández (2018) suma cuatro formas, no necesariamente complementarias, de enseñar y aprender o trabajar con la teoría sociológica: a) contribuir a la generación de una teoría sistemática general unificada, directamente o a través de teorías intermedias, b) apostar y recrear la centralidad de los clásicos y ampliar la cantidad de los grandes autores, c) situarse en las teorías sistemáticas intermedias, regionales o específicas, sin descuidar los nexos entre ellas y con las teorías generales, y d) movilizar

nociones y conceptos para interpretar problemas específicos, sin importar la filiación teórica precedente.

En ese sentido, en el ámbito latinoamericano son importantes los trabajos de Marini y Millán (1994), sobre teorías sociales latinoamericanas, cuyo primer tomo está dedicado a estudiar desde el origen hasta la postura de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), y el segundo a la teoría de la dependencia; de los mismos autores (Marini y Millán, 1995), el tercer tomo es sobre la centralidad del marxismo, y el cuarto investiga respecto de las cuestiones contemporáneas (Marini y Millán, 1996).

De manera que las teorías sociales son dispositivos conceptuales paradigmáticos sobre el mundo social, que en su forma metateórica incluyen aspectos que proceden de las ciencias naturales y lógico-matemáticas. Lo que hoy ocurre es que no se les otorga primacía epistemológica como en los siglos XVIII y XIX. En ese sentido, se trata de construir nuevas miradas sobre el mundo social, a partir de las lógicas conceptuales que se desprenden de ellos, así también de los saberes y prácticas de las artes, humanidades y la literatura (Tonkonoff, 2021).

Por su lado, Plaza (2014) entiende por teoría sociológica al conjunto de problemas, ejes temáticos y conceptos referidos a la naturaleza social de los seres humanos y a la manera en que están organizados, funcionan, se reproducen y transforman a las sociedades. Es más, señala Torres (2020), es el conjunto de innovaciones teóricas sobre temas clásicos que inciden en la agenda científica de América Latina, como el problema del cambio social, la especificidad del continente en el concierto mundial, la evolución del Estado y la economía, la configuración holística de la región y la actualización de las coordenadas para una ciencia social crítica.

Respecto al rol (utilidad o vocación) de la sociología (del sociólogo) en la vida social, existen varios desafíos. Para Dubet (2015), la utilidad de la sociología se encuentra en tres ejes: 1) ser la ciencia del desarrollo y la crítica; 2) fortalecer el enfoque racional de las sociedades y participar en el buen gobierno; y 3) la intervención del sociólogo en la formación misma de los actores sociales, como nuevos movimientos sociales, que transformen la vida social.

Según Bauman (2015), la sociología, por un lado, socava los cimientos fundantes de los dogmas de la necesidad y la naturalidad de las cosas, acciones, tendencias y procesos, y, por otro, desvela las contingencias que ocurren detrás de las normas y reglas. Así, el oficio de la sociología es hurgar el fondo de la realidad, usando la hermenéutica sociológica, que consiste en explicar las decisiones humanas y las estrategias implementadas para responder a los retos del marco social. En suma, la sociología debe ser juzgada por su relevancia en la experiencia y en la lucha de los humanos por resolver sus problemas vitales, y no por ser leal a la metodología.

Mucho antes, Lahire (2006) afirmó, desde el campo de la investigación —al diferenciar una sociología social (militante) y otra experimental (científica)—, que el valor de la sociología yacía en producir verdades científicas del mundo social y que el sociólogo no estaba al servicio de nadie. Lo que

no supone estar distante de reflexiones y compromisos políticos, éticos y sociales o que los estudios sociológicos estén fuera de consideraciones sociales, morales y políticas. Los fundamentos del compromiso, utilidad o intervención del sociólogo en la vida pública están en su condición de investigador dotado de competencias específicas para observar el mundo social, su capital de reconocimiento y valores universales (desinterés, probidad y verdad).

Así, para sentirse un sociólogo profesional debe: 1) estar vinculado a un campo de especialidad, donde plasme conocimientos, desarrolle competencias operativas, sea requerido y reconocido por los actores, y 2) estar relacionado a una comunidad científica, para reconocerse como sociólogo. Esta doble identidad supone un modelo profesional de doble sujeción: a una disciplina universitaria y a un terreno (realidad) donde los actores otorgan legitimidad a los saberes y su aplicabilidad en la práctica. Esta doble referencia —universidad y terreno— consolida las identidades sociológicas, como científico, profesional y experto, y configura una triple función: docente, investigador y experto (Dubar, 2006).

En el Perú, las primeras promociones de sociólogos vivieron para la sociología y la producción de conocimientos sobre la sociedad. El ideal fue el trabajo intelectual comprometido con la transformación social. En los años setenta, surgió un nuevo tipo de sociólogo profesional producto de la sociología administrativa. Se expandió el mercado laboral y creció el número de carreras de sociología, estudiantes y docentes. El énfasis fue la profesionalización para vivir de la sociología. En los años ochenta, el sociólogo se fue identificando con el ingeniero social, como el técnico en relaciones sociales (Germana, 1998).

En todo esto, los clásicos ocuparon un lugar central, al ser productos de la investigación; se les concedió un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas. Sin embargo, el hecho de que una disciplina sea considerada clásica no depende de su empirismo, sino del consenso que exista acerca de cuestiones no empíricas (Alexander, 2001), es decir, teóricas y conceptuales. En ese sentido, los clásicos siempre estarán sujetos a interpretaciones y reinterpretaciones, a partir de los saberes e investigaciones de nosotros(as) (Entrevistado 5).

Metodología

El ámbito principal de estudio fue la carrera profesional de Sociología de la Facultad de Sociología de la UNCP, ubicada en la ciudad de Huancayo, en el departamento de Junín, en la sierra central del Perú, que anualmente cuenta con aproximadamente 11 000 estudiantes y más de 800 docentes, en sus 25 facultades.

En el ciclo académico 2021-II, la carrera profesional de sociología tuvo 379 estudiantes matriculados. Del total, 295 eran mujeres y 84 varones, es decir, una población estudiantil mayoritariamente femenina. Además tuvo 24 docentes entre nombrados y contratados.

En el estudio, se utilizó el método científico, encaminado desde las siguientes preguntas: 1) ¿cuál fue la dinámica de la población estudiantil durante el funcionamiento de la carrera profesional de sociología en la UNCP?; 2) ¿cómo fue el proceso de enseñanza de las teorías sociológicas en la carrera profesional de sociología en la UNCP? y 3) ¿cuál es la agenda contemporánea de la formación educativa en teorías sociológicas en América Latina? De estas surgieron los siguientes procesos, entre ellos los objetivos que direccionaron su desarrollo.

Se trata de una investigación cualitativa, en el entendido de Strauss y Corbin (2002); es el tipo de investigación que genera hallazgos, a partir de datos provenientes de distintas fuentes como observaciones, entrevistas, documentos, registros y películas. Se emplearon procedimientos mediante los cuales los investigadores organizan e interpretan los datos, conceptualizándolos y reduciéndolos, formulando categorías en forma de dimensiones y propiedades, relacionándolos por medio de oraciones (codificación). Finalmente, es presentada como libros y artículos.

En este caso, el procedimiento se basó en el recopilación y análisis del discurso provenientes de los documentos (planes de estudio y diseños curriculares) y de las entrevistas. Esto quiere decir que la principal técnica de investigación fue la observación documental, seguida de cinco entrevistas realizadas a docentes de la Facultad de Sociología. Los documentos observados fueron trece planes de estudio o mallas curriculares, entre los años 1965 y 2018.

Como señalan Paz y Arboleda (2023), las mallas de los programas de sociología son un ente vivo, cambiante, que debe tomarle el pulso a los problemas de la sociedad, que debe apoyar el desarrollo teórico y metodológico de la disciplina y, sobre todo, la reconfiguración de las maneras de entender y proceder la sociología misma. Las mallas curriculares permiten ver tipos de cursos, enfoques temáticos, perspectivas privilegiadas, tendencias teóricas y metodológicas, entre otras. Sin embargo, dejan por fuera el cómo se enseña al concentrarse en el qué se enseña. Asimismo, se hizo uso de la información de estadísticas producida por la oficina de Estadística de la UNCP.

Respecto al diseño metodológico fue de tipo narrativo, como conciben Hernández y Mendoza (2018), donde el investigador contextualiza el periodo y lugar de la ocurrencia de las experiencias, restituye historias individuales, los acontecimientos, la cadena de sucesos y los efectos, reconoce categorías y temas en la información narrativa entretejiéndolos y armando una narrativa o historia general.

Para realizar las entrevistas breves, los criterios de selección de la muestra docente fueron: uno, docentes con más de quince años de pertenencia a la Facultad de Sociología, lo que permitió obtener información acerca de la trayectoria formativa del estudiante, y dos, docentes con responsabilidad en el dictado de cursos sobre teorías sociológicas, quienes firmaron su consentimiento informado.

Una vez recogida la información, fue organizada según los objetivos de la investigación, y se proporcionaron los códigos necesarios. Finalmente, se analizaron y redactaron teniendo cuidado en el uso de conectores adecuados, para tejer los párrafos de manera lógica.

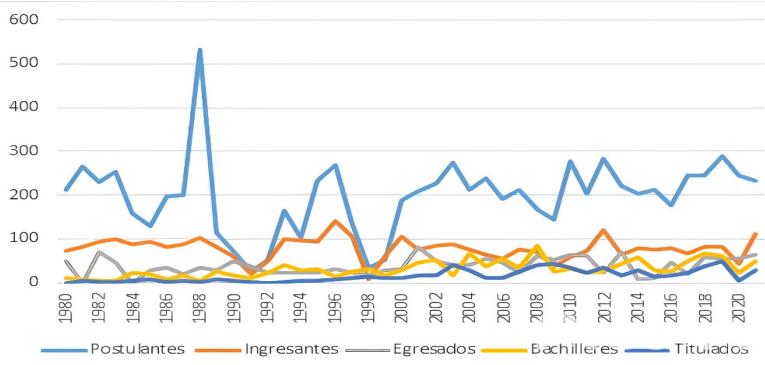
Resultados y discusión

Evolución de la población estudiantil de Sociología en la UNCP

A continuación, se presenta la evolución de la población estudiantil de la carrera profesional de Sociología, entre 1980-2021, que permite observar la dinámica estudiantil en cinco procesos o condiciones: a) postulantes, b) ingresantes, c) egresados, d) bachilleres y e) titulados. Ello muestra el proceso educativo de entrada y salida que toda persona cumple una vez desde que ingresó y hasta ser profesional en una universidad.

Como se muestra en la figura 1, entre 1980-2021, postularon a la carrera profesional de sociología un total de 8338 estudiantes. El pico más alto de postulantes se dio en 1988, con 532 inscritos; los números más bajos fueron en 1991, 1992, 1998 y 1999, con 26, 53, 35 y 53 personas respectivamente. Cabe señalar que la disminución de postulantes en los años 1991-1992 coincidió con los ataques a la profesión de sociología desde diversas partes, entre ellas las altas esferas del gobierno, en un momento en el que el autoritarismo y el terrorismo senderista estaban en auge en el país y tenían presencia política en muchas universidades, entre ellas la UNCP.

Figura 1. Evolución de la población estudiantil, 1980-2021

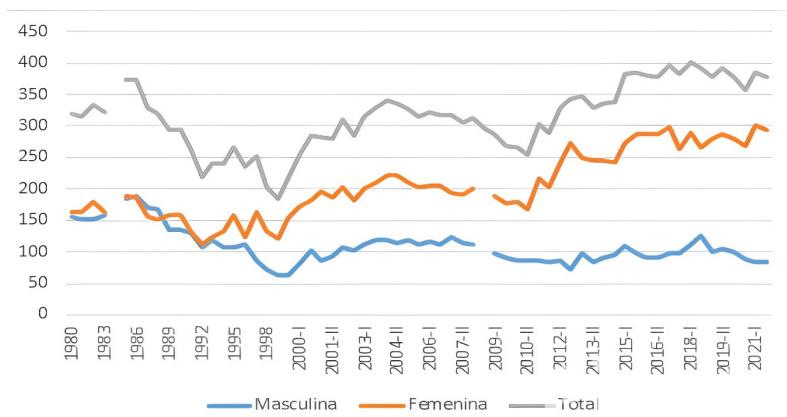


Fuente: UNCP – Unidad de Estadística: Boletines estadísticos.

Asimismo, en el mismo periodo, hubo 3294 ingresantes, sobresaliendo los años 1996, 2012, 2021, 1997, 2000, 1988 y 1993, cuando los ingresantes llegaron o pasaron las 100 personas, con 142, 120, 111, 107, 106, 102 y 100, respectivamente. En el otro extremo se ubicaron los años 1998 y 1991 con solo 8 y 20 ingresantes, siendo momentos de crisis y preocupación existencial que luego se fue diluyendo.

Por otro lado, se destaca los 1609 egresados(as), el 48,8 % de los ingresa ntes. Así también, los 1302 que lograron obtener el bachillerato, el 81 % de egresados. Cabe señalar que la introducción del bachillerato automático durante el gobierno de Alberto Fujimori en 1991 no disminuyó el esfuerzo de los estudiantes por graduarse como bachilleres. Finalmente, apenas 659 egresados lograron obtener el título profesional de Licenciado(a) en Sociología, el 66 % de personas que culminaron los diez semestres o cinco años de educación superior universitaria. Es importante mencionar que la gran mayoría de los que no pudieron obtener la licenciatura cursaron sus estudios entre 1980 y 1996.

Figura 2. Evolución de la población estudiantil matriculada, según género, 1980-2021¹



Fuente: UNPC – Unidad de Estadística: Boletines estadísticos.

Respecto a la evolución de la población estudiantil matriculada, según género, entre los años 1980-2021, en la figura 2 se muestra lo siguiente: en la mayoría de los años y ciclos académicos, la población matriculada estuvo por encima de los 300 educandos, muchas veces más de 350 estudiantes.

No obstante, también se tuvieron importantes reducciones, hasta menos de 200 matriculados, como en el ciclo 1999-I, cuando se llegó a 185 educandos. Desde el ciclo académico 2015-I, la población matriculada no baja de 350 estudiantes. Por otro lado, la población estudiantil de sociología es mayoritariamente femenina, con una proporción superior a tres por cada estudiante varón, que se fue consolidando desde 1997. Entre 1980 y 1996, la relación era de uno por uno.

La enseñanza de teorías sociológicas en la carrera profesional de sociología de la UNPC

A continuación, se identifican y analizan los cursos de teoría sociológica en trece planes de estudios o diseños curriculares de sociología, desde 1965

1. El año 1984 no hubo examen de admisión. En el ciclo 2008-II, los matriculados no fueron disagregados por género.

hasta 2018, que permiten delimitar sus enfoques y tendencias. Cabe señalar que durante la década de los sesenta, estuvo vigente la Ley Universitaria N° 13417, emitida en el segundo gobierno de Manuel Prado.

En 1965, la especialidad de Sociología estuvo adscrita al Programa Académico de Ciencias Sociales, no existía una Facultad de Sociología. Los cursos que podrían considerarse como teoría sociológica general (clásicos y contemporáneos) fueron dos: Introducción a la sociología e Historia de la sociología, que servían de base en la formación del futuro sociólogo.

Entre los cursos de teoría social intermedia o regional estaban: Sociología de las instituciones y los grupos, Sociología de la educación, Sociología cultural, Sociología política, Sociología del trabajo y de las relaciones industriales, y Sociología del desarrollo económico.

En el departamento de Junín es el momento del impulso de las tomas de tierras por las comunidades campesinas y la implementación de las reformas agrarias focalizadas en Cusco, Pasco y Junín, que busca disminuir dichas tomas. Aparecen las guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), duramente reprimidas por el gobierno de Fernando Belaúnde, quien impulsa, además, procesos de desarrollo a través de la Cooperación Popular, las colonizaciones en la selva y la construcción de carreteras como la Marginal de la Selva, entre otros.

En el plan de estudios de 1967, se agrega el curso de Sistemas sociológicos contemporáneos, en la condición de teoría sociológica general, que se suma a las existentes, y siguen vigentes los cursos de teoría social especializada, intermedia o regional. Queda claro el qué se enseñaba y quedando pendiente el cómo se aprendía.

En el plan de estudios de 1968, en el grupo de teoría sociológica general, aparece el curso de Teoría sociológica II: Sistemas, junto a las asignaturas de Introducción a la sociología e Historia de la sociología. En los cursos de teoría social especializada, intermedia o regional, se ubican: Sociología de las instituciones y los grupos, Sociología de la educación, Sociología rural, Sociología del trabajo, Sociología política, Sociología del desarrollo y Sociología del conocimiento. Durante estos años, se cambiaban o introducían nuevos cursos de forma continua.

Por otro lado, el 18 de febrero de 1969, se dio la Ley Orgánica de la Universidad Peruana N° 17437. En ese marco, en el plan de estudios de 1969, aparecen más cursos de teoría sociológica general. Ahora están, Sociología general, Teoría e Historia de la sociología, Teoría II: Estratificación y movilidad social, Teoría III: Cambio social y Teoría IV: Sistemas sociológicos.

A nivel nacional, es el contexto del gobierno militar del general Juan Velasco, que puso en marcha diversas reformas (políticas y económicas), como la agraria, que, más allá de haber puesto fin al poder y la propiedad latifundista de la tierra, reorientó el sistema organizacional de las comunidades campesinas, involucrándolas en la conformación de entes como las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS) y las Cooperativas Agrarias de Producción (CAP). Implementó el sistema de movilización social (Sinamos), con la finalidad de articular a la sociedad civil con el gobierno militar.

Esto explica, en parte, las apariciones de cursos como Desarrollo comunal y Sociología de la reforma agraria, en el plan de 1968. Seguramente, ello fue para estar acorde al contexto político y laboral, pues el departamento de Junín era ámbito de residencia de comunidades tradicionales autónomas del poder latifundista, desde muchos años antes. Estos cursos se sumaron a los existentes, como Sociología política, Sociología rural y urbana, Sociología de la educación, Sociología de la familia, Sociología del conocimiento, Sociología del desarrollo, Sociología del trabajo y relaciones industriales, y Sociología de la salud.

El plan anterior sufre algunos cambios en la estructura curricular de 1970, en la que los cursos de teoría sociológica general son: Teoría I: Estructuras sociales e Historia de la Sociología, Teoría II: Estratificación y movilidad social, Teoría III: Cambio social y Teoría IV: Sistemas sociológicos. Como puede verse, el énfasis es puesto en el contenido temático.

Entre las asignaturas pertenecientes a teoría sociológica especializada están: Sociología rural, Sociología de la familia, Sociología política, Sociología urbana, Sociología de la educación, Sociología del conocimiento, Sociología del desarrollo I (Factores económicos), Sociología del trabajo y relaciones industriales, Sociología del desarrollo II (Factores sociales), Desarrollo Comunal y Sociología de la reforma agraria.

Un aspecto importante que resalta de los planes hasta aquí es que fueron concebidos desde un enfoque más estructural-funcionalista, desarrollista, tal vez, sistémico, es decir, con la observación de la sociedad, el país, América Latina y el mundo, como un todo, compuesto por partes. Pretende la inserción social, laboral, del futuro sociólogo, postura que cambiará radicalmente más adelante.

Un punto de inflexión en la tendencia formativa en teoría sociológica general se observa en la estructura curricular de 1972, en pleno gobierno militar, cuando la postura teórica general estructural-funcionalista y desarrollista fue reemplazada por la concepción teórica marxista. Es más, como parte de las teorías especializadas se agregan cursos con el mismo enfoque.

En adelante, los estudiantes llevan los cursos de Materialismo dialéctico, Materialismo histórico, Sociología general y Teorías sociológicas. Como asignaturas de teoría sociológica especializada están: Teorías políticas, Teoría sobre el proletariado (obreros y campesinos), Sociología política, Sociología del desarrollo, Clases sociales, El proletariado en el Perú, Sociología del trabajo y relaciones industriales, Sociología rural y urbana, Sociología del salud, Sociología económica, Sociología latinoamericana y corrientes actuales, Cooperativismo y sindicalismo.

Es una formación ideologizada, que muestra la politización de la universidad, principalmente estatal, y de la población peruana en general, donde están presentes organizaciones políticas y sindicales propiciadas desde la sociedad civil (el Partido Aprista Peruano, la izquierda con sus diversas facciones, la Central General de Trabajadores del Perú, el Sindicato Unitario de la Educación Peruana, entre otras) o desde el gobierno

(el Partido Socialista Revolucionario, la Central de Trabajadores de la Revolución Peruana y demás).

En suma, la teoría sociológica desde la década de los setenta hasta mediados de los ochenta era ideologizada. Posteriormente, se mutó hacia una perspectiva multiparadigmática, pero seguía siendo libresca (Entrevistado 2). Es decir, memorista y mistificadora, donde el estudiante asumía sin mayor análisis, oposición o duda, lo dicho por el docente o el autor de un texto, y no lo relacionaba con su entorno o su propia historia.

En realidad, la postura marxista se consolida en la estructura curricular de 1973, con cursos como Materialismo dialéctico I: Leyes y categorías, Materialismo dialéctico II: Teoría del conocimiento, Materialismo histórico I, Materialismo histórico II, Sociología general y Teorías sociológicas.

Entre las asignaturas de teoría sociológica especializada están: Proceso histórico de la sociedad andina I: Comunismo primitivo, Proceso histórico de la sociedad andina II: Esclavista, Estudio del capital: Tomo I, Estudio del capital: Tomo II, Estudio del capital: Tomo III, Cooperativismo y sindicalismo, Clases sociales, Sociología del desarrollo, Sociología económica, Sociología del trabajo y problemas laborales, Sociología política: Teoría del estado, Sociología de la educación (sobre Mariátegui y Ponce).

Es la época de influencia ideológica partidaria, principalmente de las izquierdas, dominada por el marxismo, en cierto modo de manual, cuando la realidad se pretendió encasillar en ciertos moldes teóricos (Entrevistado 5).

La formación teórica marxista continuó vigente en la estructura curricular de 1977, pero ahora combinada con el enfoque funcionalista y weberiano. Los cursos de teoría sociológica general fueron: Introducción a las ciencias sociales, Sociología general I: Estructuras, Sociología general II: Superestructura, Historia de la sociología, Teoría sociológica I: Marxismo, Teoría sociológica II: Funcionalismo y Teoría sociológica III: Weber.

Mientras, las asignaturas complementarias de teoría sociológica especializada fueron: Clases sociales, Sociología del desarrollo, Sociología económica I y II, Sociología de la educación, Sociología rural y urbana, Sociología del trabajo, Sociología política, Sociología de la familia, Sociología de la vivienda, Sociología del desarrollo, Sociología de la delincuencia, Sociología del conocimiento, Sociología de la cooperación, Sociología industrial, Sociología agraria, Sociología de la salud, Sociología de la burocracia y Sociología de la comunicación.

Fue el contexto de indicios de renovación o de complementariedad entre los enfoques marxista, funcionalista y comprensiva, que enrumbaron hacia una formación teórica plural de los estudiantes de sociología. En la UNCP, la postura puramente marxista de los planes de estudio o diseños curriculares duró apenas cinco años.

Similar característica presenta el plan de estudios de 1985, donde se acoplan enfoques teóricos generales provenientes del marxismo y el funcionalismo. Sin embargo, se reduce el número de cursos, quedando de la siguiente manera: Sociología general, Teoría sociológica I y Materialismo

dialéctico e histórico, Teoría sociológica II y Análisis de datos y construcción de teorías sociales.

Entre los cursos teóricos de carácter especializado estaban: Sociología económica I, Teorías de las clases sociales, Teorías y doctrinas políticas y sociales, Sociología económica II, Sociología política, estado y políticas sociales, Teorías sobre el proletariado, Teorías sobre el campesinado, Teorías y políticas de población, Teorías y sistemas de comunicación y Teorías y sistemas educativos. Ello en el marco de la Ley Universitaria N° 23733 del 9 de diciembre de 1983, dado por el gobierno de Fernando Belaunde Terry.

Al respecto, señalan Díaz y Espejel (2020), desde los años ochenta, la teoría sociológica clásica afrontó dilemas internos ante nuevos contextos como la emergencia global de nuevas estructuras económicas, sociales, políticas y culturales. Giddens, Bourdieu y Habermas se dedicaron a elaborar andamiajes teóricos desde las posturas de los clásicos. Las proposiciones teóricas de Comte, Durkheim, Marx, Weber y Simmel fueron centro de discusión y reformulación en cuanto a sus alcances y limitaciones para entender los fenómenos de la globalización y los Estados nación en un nuevo escenario.

En el plan de estudios de 1991, los cursos de teoría sociológica general disminuyeron a tres en comparación al plan de 1985. Sociología general trató sobre el objeto y método de la sociología como ciencia, su interrelación, afinidad y diferencia con otras ciencias sociales, además de proveer conocimientos sobre las escuelas sociológicas. Mientras, el curso de Teoría sociológica I contenía las ideas de los fundadores (Comte, Marx, Durkheim, Weber, Merton, Parsons) y Teoría sociológica II abordó lo concerniente a la sociología contemporánea.

Entre las asignaturas especializadas estaban: Teoría política, Teoría de las clases sociales, Clases y movimientos sociales, y Sociología del desarrollo económico. El curso de Teoría de las clases sociales trataba sobre los criterios teórico-metodológicos de Marx, para analizar la división de la sociedad en clases sociales y la estructuración de las jerarquías sociales y de los movimientos sociales. Como se señala, fue la apertura a una época más academicista, hacia una sociología más plural, de descubrimiento, centrado en lo cognitivo, de afirmación de los conceptos, de otro modo más informativo, algo así como de cultura general (Entrevistado 5).

En el plan de estudios de 1995, el curso de Sociología sistemática I abordó los temas y problemas en las obras de Durkheim y Weber; Sociología sistemática II tocó temas y problemas en los textos de Marx, Merton y Parsons. Finalmente, Sociología sistemática III trató sobre el pensamiento posmarxista: historicismo, estructuralismo, la teoría crítica de la sociedad, Lukács, la Escuela de Frankfurt, la modernidad y posmodernidad.

Entre las asignaturas de teoría sociológica especializada estuvo: Teorías de la desigualdad social, Teorías políticas, Sociología rural I y II, Sociología urbana I y II, Sociología económica, Sociología del desarrollo, Sociología de la educación, Sociología de la comunicación y Sociología del derecho.

El currículo de estudios 2001 tuvo cinco cursos generales: Teoría sociológica I, referente a las ideas de Durkheim, Tönnies, Refield, Radcliffe-Brown, Malinowski, Merton y otros. Teoría sociológica II, orientado a las proposiciones de Weber, Mac Iver, Manhein, Veblen, Parsons, Znaniecki, Homans, Levy, Merton, entre otros. En tanto Teoría sociológica III abarcó los enfoques de Simmel, Thomas, Schutz, Garfinkel y Goffman. En Teoría sociológica IV, se abordó la concepción de Marx, Althuser, Gramsci, Poulitzas, Wallerstein y Habermas. En Teoría sociológica V, se trató sobre la integración sociológica de Giddens, Bourdieu, Ritzer y Gurvich.

Las asignaturas de teoría sociológica especializada fueron: Sociología de la empresa y del trabajo, Sociología de los procesos educativos, Sociología de los medios de comunicación, Sociología de la juventud y Sociología del medio ambiente. Este último, supuso el retorno a la relación sociedad-naturaleza, en la formación teórica en sociología. Hoy el esfuerzo debe centrarse en vincular las teorías interpretativas de la realidad, con las herramientas de investigación, como el derrotero para la formación y desarrollo de la sociología en la región (Entrevistado 5).

Afirma Portocarrero (2001) que la enseñanza-aprendizaje de los cursos teóricos se dan de tres formas: por autores o corrientes, temas y conceptos. Y que, pasada la época del marxismo de tratados y manuales, hoy existen teorías o aparatos conceptuales diversos, sin la pretensión de ser la última palabra o la única opción. Los obstáculos en la formación del sociólogo tienen que ver con la escasez de recursos, infraestructura inadecuada, institucionalidad precaria y cruzada por conflictos, plantas docentes poco renovadas, cultura académica y hábitos de lectura incipientes y una cantidad apreciable de estudiantes que ingresan por descarte.

En 2014 se promulgó la Ley Universitaria N° 30220, que creó la Superintendencia Nacional de Educación Superior (Sunedu), encargada de evaluar las Condiciones Básicas de Calidad de la educación superior universitaria, en cuyo marco se formula el Diseño Curricular 2018, con un enfoque de competencias.

Los cursos de Teoría sociológica fueron: el I trató el pensamiento de Marx, Durkheim y Weber; el II sobre Parsons, Merton, Schutz y la Escuela de Frankfurt; mientras el III se focalizó en Elias, Foucault, Habermas y Luhmann; el IV en Giddens, Bourdieu, Bauman, Castells, Touraine y Castoriadis; y el V en Gramsci, Zizek, Laclau, Mouffe, Butler, Hall, Quijano y De Sousa.

En tanto, los cursos vinculados a teoría sociológica especializada son: Sociología del desarrollo sostenible, Sociología peruana y latinoamericana, Estudios de género, Sociología de la sexualidad, Sociología de los conflictos sociales, Sociología de las organizaciones e instituciones, Sociología de la empresa y del trabajo, Sociología de la juventud y Sociología de la comunicación.

En ese sentido, la enseñanza en teoría sociológica se caracteriza por su amplitud y pluralidad, a partir de los clásicos, pero es básicamente teórica (Entrevistado 1). Faltaría su recreación y aplicación en el contexto de la vida

cotidiana del actor-estudiante y su acercamiento a la realidad específica donde conviven los distintos actores sociales.

Es decir, en el proceso de enseñanza de teoría sociológica se referencia desde los clásicos hasta los contemporáneos, en general como autores. Por lo tanto, se trata de desmontar dicho proceso, a partir de la enseñanza de temas y fenómenos relacionados a la realidad social, que articulen los enfoques teóricos clásicos y contemporáneos (Entrevistado 4).

Según Burga (2011), la sociología tenía dos rutas: su remodelación en ingeniería social o germinar alternativas teóricas y metodológicas para reforzar su racionalidad crítica de la vida social. Ambas rutas enfrentan tres problemas: 1) el falso dilema entre profesión y vocación, pues la sociología aplicada no puede implementarse sin la sociología científica; 2) la inseparabilidad entre teoría e investigación empírica, al ser complementarias; y 3) la disputa entre la democracia liberal y la democracia participativa.

Para enfrentar estos dilemas, se dispone de insumos y herramientas para una lectura adecuada de la realidad social, para comprender el funcionamiento del sistema social y los cambios que afectan a las sociedades (Entrevistado 4). Esto es debido a que apertura nuevas perspectivas y nuevas agendas de investigación, a partir de los repertorios y experiencias de los docentes, en especial de quienes salieron a realizar estudios de posgrado en universidades de Lima, donde la formación teórica es aplicada en los trabajos de investigación. Asimismo, urge mejorar la investigación formativa e involucrar a más estudiantes en las investigaciones de los docentes (Entrevistado 5).

Hacia una agenda latinoamericana de enseñanza en teoría sociológica

En Argentina, Brasil, Colombia y Chile, en Teoría sociológica clásica se abordan las obras de Marx, Durkheim y Weber, en cuatro ejes: 1) no centrado en autor específico; 2) Marx-marxismo; 3) Weber-sociología comprensiva; y 4) Durkheim. La Teoría sociológica contemporánea en tres líneas: 1) no centrado en autor o teoría concreta; 2) autores contemporáneos: Bauman, Giddens, Elias, Bourdieu, Schütz, Luhmann, Dubet, Boltanski, Lahire y Simmel; 3) teorías contemporáneas propias: movimientos sociales y acción comunicativa, teoría de la estructuración; 4) escuelas en perspectiva contemporánea: la Escuela de Frankfurt; 5) corrientes y enfoques en visión contemporánea: el posestructuralismo (Paz y Arboleda, 2023).

La Teoría sociológica moderna se desarrolla de cuatro formas: 1) cursos no centrados en alguna escuela, enfoque o autor; 2) corrientes y enfoques: la sociología norteamericana, posterior a la Segunda Guerra Mundial (estructural-funcionalismo, interaccionismo simbólico, fenomenología, teoría de sistemas, microsociología y macrosociología); 3) Escuela de Frankfurt y teoría crítica-Escuela de Chicago; y 4) autores modernos: Parsons, Gramsci y Goffman (Paz y Arboleda, 2023).

La Teoría sociológica intemporal articula o complementa a autores contemporáneos y clásicos o las teorías clásicas ayudan a explicar los fenómenos sociales contemporáneos, expuestos en dos ejes: 1) estudio de la sociología: seminarios, fundamentos, constitución y desarrollo de la disciplina; 2) teoría sociológica: general, clásica y contemporánea (Paz y Arboleda, 2023).

La Teoría sociológica latinoamericana debía abarcar sus desarrollos teóricos. Sin embargo, cursos como el pensamiento social brasileño, la sociología brasileña o la sociología en Brasil son clasificados como teorías sociológicas latinoamericanas. Mientras que la sociología de Brasil o un tema específico de Brasil se clasifican como sociologías temáticas. Asimismo, las universidades argentinas tienen cursos específicos de sociología argentina (Paz y Arboleda, 2023).

Las sociologías especiales son similares a las teorías sociológicas, se basan en los desarrollos teóricos de uno o más autores en contextos históricos determinados, asociados a la investigación. Sin embargo, difieren en sus alcances, mientras las sociologías especiales están circunscritas a exploraciones de campo; las teorías sociológicas clásicas, modernas o contemporáneas abarcan asuntos sociales amplios, incluso sociedades enteras. Los cuatro campos transversales, objeto de las sociologías especiales, son: lo rural y lo urbano, la política, la cultura, la educación o el trabajo (Paz y Arboleda, 2023).

En Uruguay, las matrices epistémico-pedagógicas de enseñanza de la sociología son: a) la matriz exo-epistemológica, carente de reflexión epistemológica; b) la matriz legalista, como forma de enseñanza mediante definiciones parecidas a la ley; c) la matriz institucionalista, donde el profesor es agente del cambio, pero dependiente de lo instituido o estructurado; y d) la matriz tecnocrática, donde el docente es la referencia a seguir por el estudiante. Aún subsiste el uso de manuales en la preparación de clases, en claro descuido de las fuentes teóricas originales (Sabatovich, 2020).

En Colombia, la enseñanza de los clásicos estuvo sometida a supuestos como: 1) son tres los padres fundadores de la sociología: Marx, Durkheim y Weber; 2) por lo tanto, había que aprender sus interpretaciones de las sociedades modernas, incluso hoy; 3) el trayecto seguido por la teoría sociológica evidencia el diálogo entre clásicos y contemporáneos. Lo que ha llevado a la sacralización de esta santa trinidad, a una lectura doctrinal de sus obras y a tratar como sacrílegos a quienes optan por otros referentes teóricos (Hernández, 2018).

Por lo tanto, urge desacralizar la enseñanza de los clásicos: 1) reconociendo la existencia de otros más; 2) comprendiendo que fueron grandes investigadores, teóricos y metodólogos; 3) admitiendo que abarcaron a la sociedad en general, que dieron lugar a teorías generales, o a objetos específicos, fundando las teorías intermedias; 4) aceptando que sus legados son una obra abierta, teórica y empíricamente; 5) asumiendo que sus identidades o pertenencias no solo fueron sociológicas; y 6) tomándolos

como referentes de enseñanza, aprendizaje y teorización, antes que como una tradición sacra (Hernández, 2018).

Por otra parte, cada docente enseña a su manera, intuitiva y con experiencia propia en el aula, como estudiante y ayudante, y en el intercambio en espacios educativos. En general, no se pone atención a las prácticas y estrategias didácticas, que se dan por sentadas, menos al acondicionamiento de un escenario adecuado de aprendizaje, para que los estudiantes desarrollen sus competencias y capacidades para el pensamiento sociológico. En este sentido, las diversas tradiciones teóricas de las estructuras curriculares configuran un mapa de posturas que enrumba la formación del sociólogo (Gutián, 2018).

De allí, la importancia del enfoque hermenéutico para deshebrar el tronco teórico-metodológico, para reducir los efectos de los desfases existentes entre los propósitos a lograr y la planta académica, las distancias generacionales, la tradición docente, que inciden en la formación del estudiante. Pues la sola selección de materiales no garantiza la efectividad de los cursos, aun cuando la lectura de textos sea un recurso didáctico ineludible. El principal reto en la enseñanza-aprendizaje es que el estudiante desarrolle capacidades para formular problemas sociológicos (Gutián, 2018).

Vale decir, si se enfoca la teoría como un andamiaje conceptual que busca evidencias, se presenta como productora de conocimiento. Pues las teorías como construcciones conceptuales de, al menos, cierta parcialidad de la realidad social también implican prácticas, contienen experiencias, metodologías y epistemologías desde donde el sociólogo piensa y actúa como tal, hace investigación y docencia y ejerce la profesión (Gutián, 2018).

Refiere Dubet (2015), en una universidad canadiense donde enseña sociología, buena parte de los estudiantes del primer año no cursan solo sociología, sino que se forman en psicología, historia, economía y filosofía, y al final del semestre del primer año entregan cuatro fichas de lectura y dos monografías. A diferencia de los estudiantes franceses, tienen formación abierta y diversificada, adquieren una cultura general, que les permite identificar opciones. Aprobado el primer año comienza la especialización.

Por ello, es importante consolidar las competencias básicas del hacer sociológico: interés por lo desconocido, análisis, interrogación, dominio de teorías sociológicas y técnicas de investigación, cese de prácticas de corte y pegue del Internet o copia de partes de textos, creatividad, reflexión, pensamiento crítico, interculturalidad, apertura al diálogo, valoración de la pluralidad y divergencia de opiniones, debate argumentativo y científico, a través de sesiones dialogadas y no monologías. Lo anterior dado que los argumentos con base en la experiencia o el sentido común se traducen en tres tipos de errores: sobre generalizaciones, observaciones poco precisas y razonamientos sesgados (Cuellar y Navarro, 2019).

En ese sentido, la función docente no es dictar o dar clase, sino formar personas, ciudadanos y profesionales, dotándoles de las herramientas adecuadas para entender y transformar su propia realidad y su entorno. Así, los docentes elaboran guías de lecturas que orientan el repaso de los textos

e incorporan recursos audiovisuales. Una estrategia de análisis consiste en explorar determinadas situaciones de la realidad social y deliberar a partir de los aportes de las teorías sociológicas (Barone y Draganchuk, 2010).

Los factores obstaculizadores en la enseñanza sociológica se dan en primer lugar, en el pensamiento y la cognición de los estudiantes, bajo dos formas: a) en preconceptos y saberes comunes, expresados en la visión mecanicista, fragmentada, simplista, unicausal y determinista de la realidad; discriminación y xenofobia, no reconocimiento del otro; poca aplicación de lo aprendido, y b) en las limitadas capacidades de análisis de la realidad, como efecto de los modelos de enseñanza con didácticas inapropiadas. En segundo lugar, en el ámbito curricular e institucional, como la fragmentación del conocimiento escolar y la ausencia de nexos entre los diversos ámbitos del conocimiento con las políticas educativas (Pipkin, Sofía y Stechina, 2007).

En ese medio, el docente recurre a la teoría para pensar sociológicamente, para no enseñar simplemente sentido común. Por ello, el docente de teorías sociológicas debe dominar cómo se exponen las tradiciones sociológicas, cómo se organizan, qué importancia tienen, quiénes son, cómo son tratados y qué concepciones desarrollan en las teorías clásicas y contemporáneas (Sabatovich, 2020).

El mayor obstáculo pedagógico y didáctico es traducir las abstracciones teóricas en acciones para cambiar la realidad o el entorno. La centralidad de las teorías sociológicas proviene del hecho de dotar identidad y promover las capacidades teóricas y analíticas. Allí el docente debe exponer las teorías sociológicas como problemáticas teóricas, mas no como agregados de conceptos. En los procesos dialógicos entre teorías y estudiantes, los últimos asumen el rol de sujetos activos en el acto de lectura, para mejorar las capacidades de análisis, comprensión, investigación, cuestionamiento y postura política en torno al contenido del texto (Hernández, 2013).

Conclusiones

Desde la fundación de la carrera profesional de Sociología, la dinámica poblacional estudiantil fue constante en términos de postulantes, ingresantes, matriculados, egresados y titulados. Si bien en los primeros años la proporción de estudiantes mujeres y varones era pareja, más tarde ha predominado la población femenina, hasta la actualidad.

Asimismo, se distinguen tres momentos claves en la matriz teórico-metodológica en la formación de los estudiantes: la primera, desde los inicios hasta el currículo de estudios de 1970, caracterizada por ser estructural-funcionalista, desarrollista y sistemática, apolítica y de neutralidad política. Están frescos acontecimientos políticos como la Revolución cubana, cuya influencia sacude toda América Latina, donde se implementa el modelo de desarrollo denominado Industrialización por Sustitución de Importaciones (isi), con el soporte de la cooperación técnica y financiera de los

Estados Unidos, para lo cual se crean los sistemas nacionales estatales de planificación, entre otros.

La segunda matriz teórico-metodológica que perduró en las estructuras curriculares de 1972-1977 tuvo un claro predominio marxista, cuando en América Latina gobiernan dictaduras militares, en su mayoría de carácter fascista; se inaugura el modelo neoliberal en Chile con el golpe de estado de Augusto Pinochet. Mientras tanto, en el Perú la primera fase del gobierno militar de Juan Velasco tuvo otro carácter, pues implementó las mayores reformas políticas y económicas de la historia, como la reforma agraria de 1969, que apertura un mercado laboral estatal importante para los sociólogos.

Asimismo, suceden dos procesos políticos cruciales en el país, en 1980 aparece un sendero luminoso con su propuesta político-militar totalitaria y terrorista, que penetró institucionalmente a las universidades, a fin de conseguir cuadros, militantes y recursos logísticos, con su secuela de docentes y estudiantes muertos y desaparecidos. Asimismo, en 1990, llegó al poder Alberto Fujimori e inauguró una larga etapa del fujimorismo en el Perú, bajo distintas caretas políticas, que impuso el modelo neoliberal de desarrollo.

La tercera matriz teórico-metodológica se inaugura en el plan de estudios de 1985, con rezagos de la matriz precedente, caracterizada por su pluralismo, que se consolida en los planes de 1991, 1995 y 2001. Los últimos diseños curriculares de 2018 y de 2023 (recién en marcha) conlleven objetivos estratégicos y competenciales, a diferencia de los planes de estudios anteriores diseñados para lograr objetivos.

Finalmente, en América Latina, es frecuente la centralidad de los clásicos tanto en los cursos de teoría sociológica general como en las teorías sociológicas especializadas, intermedias, regionales o temáticas, por la actualidad de sus principales preceptos. Los autores con mayor influencia en la formación profesional de los estudiantes son: Weber, Bourdieu, Goffman, Durkheim, Schutz, Marx, Giddens, Mead, Garfinkel, Parsons, Berger y Luckman, Foucault, Habermas, Merton, Simmel, Beck, Comte y Luhmann, en ese orden (Vargas, 2021).

Referencias

- Alexander, J. (1992). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis multidimensional*. Gedisa.
- Alexander, J. (2001). La centralidad de los clásicos. En A. Giddens *et al.*, *La teoría social hoy* (pp. 22-80). Alianza Editorial.
- Barone, M. y Draganchuk, C. R. (9-10 de diciembre de 2010). El proceso enseñanza-aprendizaje de las Teorías Sociologías clásicas en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, Argentina. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4988/ev.4988.pdf
- Bauman, Z. (2015). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Editorial Paidós.

- Benzecry, C., Krause, M. y Reed, I. (2019). Introducción. La teoría social, ahora. En C. Benzecry, M. Krause e I. Reed (eds.), *La teoría social, ahora. Nuevas corrientes, nuevas discusiones* (pp. 11-30). Siglo Veintiuno Editores.
- Berian, J. (2008). Introducción: Los usos y placeres de la teoría social. En J. Berian y J. Iturrate (eds.), *Para comprender la teoría sociológica* (pp. 7-14). Editorial Verbo Divino.
- Borón, A. (2000). ¿Una teoría social para el siglo xxi? *Estudios Sociológicos*, XVII, 53, 459-478.
- Burga, J. (2011). La sociología en el Perú. Entre la colonialidad y descolonialidad del saber. *Revista de Sociología*, 57(21), 95-138.
- Camou, A. (2023). Introducción. En A. Camou (coord.), *Cuestiones de teoría social contemporánea* (pp. 17-24). Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5833/pm.5833.pdf>
- Cuéllar, A. y Navarro, L. (2019). Formar y enseñar sociología: la flexibilidad de la teoría y el valor diferencial de la mirada sociológica. *Acta Sociológica*, 78, 9-37.
- Díaz, M. y Espejel, A. (2020). Los clásicos de la teoría sociológica en los debates contemporáneos: Weber, Durkheim y Simmel. *Nueva Época*, 48, 127-144.
- Dubar, C. (2006). Las tentativas de profesionalización de los estudios de sociología: un balance prospectivo. En B. Lahire (dir.), *¿Para qué sirve la sociología?* (pp. 117-140). Siglo Veintiuno Editores.
- Dubet, F. (2015). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Siglo Veintiuno Editores.
- Flecha, R., Gómez, J. y Puigvert, L. (2010). *Teoría sociológica contemporánea*. Paidós.
- Germana, C. (1988). La sociología como ciencia y como profesión. *Debates en Sociología*, 20-21, 183-201.
- Giddens, A. y Turner, J. (2001). Introducción. En A. Giddens *et al.*, *La teoría social hoy* (pp. 9-21). Alianza Editorial.
- Giner, S. (2001). *Teoría sociológica clásica*. Editorial Ariel.
- Gutián, M. (2018). *Entre la teoría, la metodología y la docencia: la aventura de pensar sociológicamente en el pregrado*. Universidad Nacional de La Plata. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12654/ev.12654.pdf
- Hernández, J. (2018). Desacralizar la enseñanza de los clásicos de la sociología. *Sociedad y Economía*, 35, 198-219. doi: <https://doi.org/10.25100/sye.v0i35.7299>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana editores.
- Hernández, Y. (2013). La enseñanza de la teoría sociológica dentro de la formación del licenciado en sociología. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11, 1-14. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/32362>
- Joas, H. y Knöbl, W. (2016). *Teoría social. Veinte lecciones introductorias*. Ediciones Akal.

- Lahire, B. (2006). Utilidad: entre sociología experimental y sociología social. En B. Lahire (dir.), *¿Para qué sirve la sociología?* (pp. 63-88). Siglo XXI Editores Argentina.
- Marginson, S. (2024). *The Three Dilemmas of Higher Education: The 2024 Burton R. Clark Lecture*. Centre for Global Higher Education Working Paper series. <https://www.researchcghe.org/perch/resources/wp110-1.pdf>
- Marini, R. M. y Millán, M. (coords.) (1994). *La teoría social latinoamericana. Tomo I. De los orígenes a la Cepal*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marini, R. M. y Millán, M. (coords.) (1994). *La teoría social latinoamericana. Tomo II. La teoría de la dependencia*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marini, R. M. y Millán, M. (coords.) (1995). *La teoría social latinoamericana. Tomo III. La centralidad del marxismo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marini, R. M. y Millán, M. (coords.) (1996). *La teoría social latinoamericana. Tomo IV. Cuestiones contemporáneas*. Universidad Nacional Autónoma de México - Ediciones el Caballito.
- Martuccelli, D. (2009). La teoría social y la renovación de las preguntas sociológicas. *Papeles del CEIC*, 2(51), 1-31. <https://ojs.ehu.eus/index.php/papelesCEIC/article/view/12261>
- Mejía, J. (2005). El desarrollo de la sociología en el Perú. Notas introductorias. *Sociologías*, 14, 302-337. <https://www.scielo.br/j/soc/a/XMx4ZTrdNf6kcQvqCDsbWqm/?format=pdf&lang=es>
- Motta de Souza, D. (2020). La Sociología como disciplina escolar en el Uruguay. Estudio focalizado en Educación Secundaria y Formación Docente entre 1963 y 2008. En R. Garrido *et al.*, *Hacia una didáctica de la sociología* (55-166). Grupo Magro Editores.
- Paz, A. y Arboleda, L. (2023). *La enseñanza de la sociología en Colombia: los retos de la formación híbrida*. Universidad Icesi - Escuela de Ciencias de la Educación.
- Pipkin, D., Sofía, P. y Stechina, M. (2007). La enseñanza de la sociología: nuevos paradigmas, nuevas estrategias didácticas. *VII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://cdsa.aacademica.org/000-106/542.pdf>
- Plaza, O. (2014). *Teoría sociológica. Enfoques diversos, fundamentos comunes*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Portocarrero, G. y Chávez, C. (2001). *Enseñanza de sociología en el Perú. Un estudio de casos*. CIES - Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales.
- Ritzer, G. (1993a). *Teoría sociológica clásica*. McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Ritzer, G. (1993b). *Teoría sociológica contemporánea*. McGraw-Hill/Interamericana de España.

- Sabatovich, D. (2020). La enseñanza de la Sociología: entre contradicciones y armonías. En R. Garrido *et al*, *Hacia una didáctica de la sociología* (281-370). Grupo Magro Editores.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Tonkonoff, S. (2021). A modo de prólogo. Qué puede ser la teoría social contemporánea. Una apuesta transdisciplinaria. En S. Tonkonoff (comp.), *Teoría social desde América Latina* (pp. 15-26). Editorial Universitaria Villa María; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Pluriverso.
- Torres, E. (2020). Introducción. Creación zombi y creación autonomista. En E. Torres (ed.), *Hacia la renovación de la teoría social latinoamericana* (pp. 9-22). Clacso.
- UNCP - Planes de estudios de sociología 1965, 1967, 1968, 1969, 1970, 1972, 1973, 1977, 1985, 1991, 1995, 2001 y 2018.
- UNCP - Boletines estadísticos 1980-2018, 2019, 2020 y 2021. <https://uncp.edu.pe/estadistica/>
- Vargas, Z. (2021). La cátedra del pensar sociológico. *Investigaciones sociales*, 44, 201-213. DOI: <https://doi.org/10.15381/is.voi44.19568>
- Entrevistas
- Entrevistado 1, 11 de febrero de 2024, Huancayo.
- Entrevistado 2, 12 de febrero de 2024, Huancayo.
- Entrevistado 3, 13 de febrero de 2024, Huancayo.
- Entrevistado 4, 14 de febrero de 2024, Huancayo.
- Entrevistado 5, 15 de febrero de 2024, Huancayo.